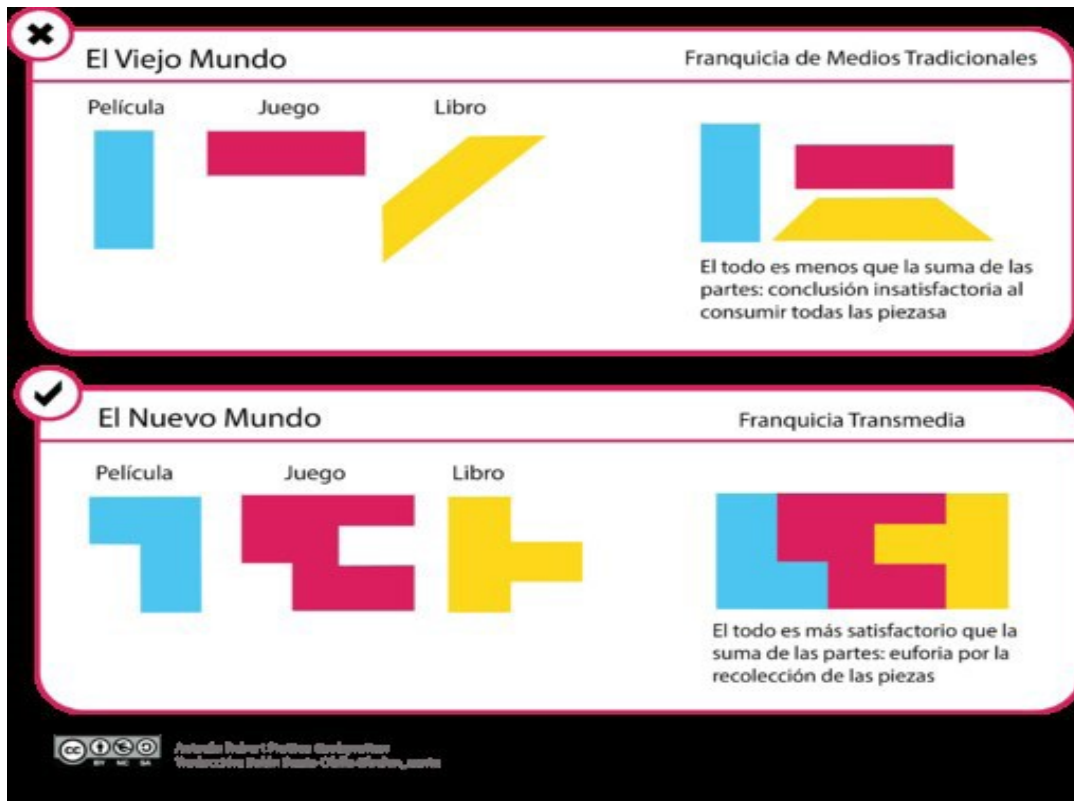


Artículo

El papel de la biblioteca ante la literatura transmedia

Genoveva García / Bibliotecaria y Documentalista / Academia Auxiliar de Biblioteca
Virginia López / Bibliotecaria y Documentalista / <http://www.serendipiaeducativa.net>

El término ‘transmedia’ puede parecernos novedoso a primera vista, pero ya lleva varias décadas entre nosotros para designar las nuevas formas de expresión narrativas que surgen a raíz de los nuevos medios en entornos e industrias culturales. Son los propios autores los que comienzan a explorar nuevas formas de contar historias. El vocablo fue acuñado por primera vez por Henry Jenkins (profesor del Instituto Tecnológico de Massachussets) en 2003 en su artículo titulado “Transmedia storytelling”.



En la ‘narrativa transmedia’ los relatos pueden desarrollarse a través de **diferentes medios y plataformas de comunicación** (libro, app, cómic, vídeo, podcast, blogs, juegos, redes sociales, etc.), manteniendo su **independencia narrativa** (las diferentes historias que se plasman pueden ser leídas, vistas o escuchadas de una manera inde-

pendiente aunque siempre dentro de un mismo mundo narrativo) y en la que los **consumidores adoptan un rol activo** (“prosumidores”) en cuanto a su expansión (el usuario pasa de ser un mero consumidor para adoptar un papel activo en la creación). Ejemplo claro lo tenemos en la saga Harry Potter, que comenzó en versión impresa y

debido a su popularidad se fueron generando comentarios a través de páginas web, blogs o wikis... El éxito lo llevó a realizar la película y a partir de aquí, y la aparición de las redes sociales y las tecnologías móviles, ya son múltiples los canales por donde la historia va avanzando, logrando que la misma se suceda por donde va marcando la



Artículo

audiencia. Una versión española de esto lo tenemos en la serie ‘Águila roja’.

Estas son las tres características principales que definen este concepto y que lo diferencian de otros, como, por ejemplo, el crossmedia (seccionar una historia y saltar de un medio a otro sin que los usuarios intervengan).

Dada la fuerte irrupción actual de las narrativas transmedias en nuestras vidas debido principalmente a la proliferación de los nuevos soportes de comunicación, los bibliotecarios debemos plantearnos **cómo gestionar esta información**. Actualmente se lee de un modo diferente y por consiguiente, se escribe de un modo distinto. La cuestión ha sido tratada últimamente en congresos, talleres, pasantías, etc. relacionados con el mundo de la biblioteca y la literatura.

La literatura transmedia puede ser un **aliado en el fomento de la lectura** y en la fidelización de usuarios ya que ayuda a la propia literatura a salir de sus márgenes, a evolucionar, por lo que las bibliotecas necesitan abordar este dilema para poder subsistir y acompañar a la cultura contemporánea donde existe un cambio social y mediático. Al igual que los relatos se están produciendo por medio de otros medios y plataformas, las bibliotecas deberían plantearse como abordar la conservación y difusión de estos nuevos soportes y lenguajes, al igual que sucedió con las publicaciones periódicas, los materiales audiovisuales, etc.

Los usuarios, que cada vez son más consumidores/productores de este tipo de literaturas necesitarán un espacio tanto virtual como presencial dentro de nuestras bibliotecas donde puedan contribuir creativa y colaborativamente al desarrollo de estas historias. Es por este motivo que algunos bibliotecarios ven esta unión de tecnología y literatura como un apoyo a los estudiantes, para, no solo crear contenidos, sino aunarlos con los medios de comunicación a través de los cuales se compartirán. Por otro lado,

tenemos que tener en cuenta que estas obras producidas por nuestros usuarios no deberían dejarse de lado en cuanto a la preservación y difusión.

Esto último abre nuevos dilemas a debatir en cuanto a derechos y autoría. La mayoría de estos nuevos textos se crean actualmente bajo licencias libres o creative commons y el debate se abre principalmente con la industria editorial desde hace ya algunas décadas.

Es por todo esto que muchos bibliotecarios empiezan a formarse en este campo con el objetivo de proporcionar un servicio más completo, aumentar el número de usuarios o bien fidelizar los que ya tienen y fomentar la lectura y asistencia a las bibliotecas como centros de recursos de información. Porque desde los planes de animación a la lectura debemos incluir el sector de la población que ya denominamos ‘nativos o ciudadanos digitales’ que comparten inquietudes, lecturas y entretenimiento a través de sus dispositivos móviles, dando lugar a un nuevo concepto de lectura que no existía con anterioridad. Estamos en un momento de cambio y tenemos que afrontarlo con la ilusión que esto supone, ya que es deber de la biblioteca adaptarse a los cambios culturales que se producen en nuestra sociedad y lejos de verlo como un problema, tratarlo como una nueva oportunidad de regeneración. Por supuesto no temer que la una sustituya a la otra, ¡¡hay formatos para todos!!

La mayoría de los proyectos transmedia que encontramos en la red parten del mundo audiovisual, que ha sabido adaptarse a las nuevas necesidades de los usuarios, pero la industria editorial no se ha querido quedar atrás y aquí os dejamos algunos que representan perfectamente el concepto transmedia:

- [Odio el Rosa](#)
- [Plot28](#)
- [Naternia](#)
- [100 crisis de un papá primerizo](#)
- [Pottermore](#)

